

# EL ORDEN

AÑO IV.—NUM. 166.

REDACCIÓN: MENACHO, 46.—ADMINISTRACIÓN, ADUANA, 8.

DIRECTOR Y PROPIETARIO,  
DON JOSÉ DIAZ MACÍAS.

BADAJOS 15 DE AGOSTO 1891.

SUSCRICIÓN AL MES, 0,75 PTS.—SE ADMITEN ANUNCIOS.

## EN LA PLAYA.

La luna, riellando sobre el mar, se parece á la jóven esposa, que en lecho de brillantes espera á su amor y dueño, engalanada y sonriente.

Las aguas mecen á aquella con dulce vaiven; el pescador con su canto la arrulla; y la brisa con extrema suavidad la besa. Ella entonces, agradecida, espárcese sobre la tierra la blanca luz que el sol la regala, y nos subyuga con su poética melancolía y el misterioso encanto que la envuelve.

Nada tan bello como esas noches en que la luna se nos muestra en toda su plenitud, sin que empañe los cielos una nube, viéndose tan solo esos miles de estrellas ó mundos luminosos que parecen señalarnos un «más allá» de eterna luz, donde se ve lo grande y pequeño de nuestra existencia.

La playa salpicada de margaritas y menudas conchas; de pequeños riscos con vegetación marina; y adornada de una franja de finísima arena que sirve á nuestra planta de mullida alfombra, nos incita al reposo y distrayendo la mente, hace que olvidemos por un instante el pesar que le agobia, ó el amoroso pensamiento que la embarga.

Las embarcaciones aquí y allá esparcidas, viviendas movibles de los hijos del mar, parecen ofrecérsenos para que en ellas crucemos la inmesidad de las aguas; el ave que pasa pidiendo sobre nuestras cabezas, quiere recordarnos que nunca estamos solos; y á lo lejos, pero muy lejos, gira una luz de una á otra parte, trayéndonos á la memoria la vida, tan llena de vicisitudes.

De pronto en la playa aparecen un jóven y un anciano, seguidos á corta distancia por una mujer; en la mirada de ésta adviértese un deseo; el de querer adivinar el secreto de los astros, lo que suceder pueda en aquella noche. Más... el viento duerme, el mar semeja un trasparente lago, la virgen de la noche les alumbrá; ¡por qué temer! A aquellos seres la dicha les sonríe.

Un bote arranca de la orilla, al desatar aquellos dos hombres el cable é

izar el áncla, no sin antes haber llevado abordo los enseres de pesca y el alimento necesario para desayunarse y pasar la noche. Cogen ambos los remos, y sonriendo se despiden de aquella mujer, que cruzada de brazos los mira alejarse satisfecha con la esperanza del lucro que reportará de lo que traigan sus dos hombres en aquella noche tan apacible.

—Llevais buen tiempo, cuidad de no dormir; y hasta mañana.

Se dejó oír un adiós prolongado; luego el el ruido que producen los remos, mas tenue cada vez, mas lento, mas imperceptible; despues... nada.

Rojiza nube quiere ocultar el alba que poco á poco va presentando su faz, ruborizándose al paso que camina sobre la tierra, por el efecto sorprendente que su belleza produce en todo lo creado, y por el amor que á los seres inspira.

Una mancha cenicienta aparece sobre el azul del cielo; y otra y otra, ya negruzca ya anaranjada. Agrúpanse, extiéndense, y concúylen por formar un tupido y oscuro toldo que se hace impenetrable á nuestra vista.

No hay brisa, no hay existir en la naturaleza; todo esta paralizado. Rasga el relámpago la oscura bóveda, y mil exhalaciones se cruzan iluminando con su luz fosfórica los espacios. El trueno retumba lejano, las avecillas tienden su vuelo en todas direcciones. Un roble añoso cae desgajado al suelo por la fuerza del rayo, y un estallar horrible como de mundos que se rompen, hace huir para su aprisco al cerbatillo y al cordero.

La zagala temerosa también, emprende con su yunta el camino de la alquería. Muévense las ramas de los árboles pausadamente primero, agitadas despues, y más tarde terriblemente sacudidas.

Allá van, rodando por tierra, el cobertizo de paja, los haces de trigo que en el terreno se veían para ser majados en la era; las ropas se alzan de los tendales y desaparecen arrebatadas por el viento. El buey muge asustado, el mastin, venta, y el labrador se arrodilla y eíeva á Dios oración y espíritu, para que

la tormenta se calme. Montaña de espuma elevadísima, ruedan y vienen á estrellarse en la playa, arrebatando todo aquello que encuentran á su paso al volver irritadas todavía para el centro de donde han salido.

Huyó la luna; el ave se escondió ligera, y se apagó también la pequeña luz. ¿Qué fué del barquichuelo y pescadores? ¿Qué de aquella mujer que tranquila los miró alejarse, soñando en un mañana venturoso, sin comprender que nos trueca el destino el placer en amargo pesar? Allá está la pobre madre é infeliz esposa. Se divisa sobre una enorme roca, expuesta á que las olas la envuelvan y arrebaten. Ella no se cuida de que sus cabellos el viento azote sobre su frente y espalda. Nadie se acerca, nada se descubre; su desesperación no tiene igual. Por fin, cree alcanzar con la vista un pequeño punto sobre aquel mundo de agua espumosa, que se columpia con fuerza, como una fiera un tanto calmada, que en su respirar fatigoso nos demuestra el terrible furor de que estuvo poseida. El punto ya tiene la forma de un objeto.

—¡Ellos son!—dice la aflijida mujer, alzando las manos al cielo.

Ya casi tiene á aquellos seres queridos al alcance de su voz; ya se acercan, ya vá á llamarles por sus nombres; pero... ¡oh Dios! se ha equivocado, otra es la lancha que se aproxima. Desesperada vocea preguntando por sus dos amores, y... nadie responde á sus preguntas ni se compadece á sus lamentos. La lancha aquella viene sola. ¿Dónde están los que la tripulaban? Tal vez en el fondo del mar, tal vez siendo héroes al pelear con las olas y querer sobrepujarlas en bravura.

—¡Cielo santo! otra vez el punto blanquecino! ¿Serán acaso...? si, no hay duda, ellos son; el cielo ha oído mi plegaria, y en mis brazos pronto los estrecharé. Ya veo á mi hijo. ¡Bendito tú, Señor, que me los has librado de la muerte!

Baja del peñasco aquella desgraciada mujer, y rápida cual una saeta se introduce en el agua hasta la cintura; el jóven la mira; se arroja al mar desde la

lancha; y nadando consigue pisar la playa. Allí abraza y besa con amor á la que le dió el ser, murmurando con dulzura:—¡Te quedo yo en el mundo, madre mía!

CARMEN BECEIRO DE PATO.

## ESCENAS DE FAMILIA.

—Niños, á ver si teneis cuidadito de no armar escándalo, grita la mamá de Juliaupilina desde la cocina, y tú Dulcedino, jojo con lo que se hace!

—Descuide V. mamá-suegra. Ya sabe V. que yo soy muy formal y que no me propasó en nada.

—Mira Dulcelino; ya no me quieres como antes, y nunca me dices esas cosas que tu acostumbrabas. Esto prueba ya que tu cariño se va olvidando de mí ¡yo te quiero tanto!

—Es verdad, tienes razon.—Tu madre tiene la culpa.

—¿Mi madre?

—Sí, es una señora muy cargante y muy falseadora. No hay cosa que la haga ser más feliz para ella que la misa, el rosario y las novenas. Y en llegando un día se ayuna, ya se sabe... se come seis reses y santas pascuas. Si vamos á un café á las siete ú ocho horas de estar en él, nos martiriza diciéndonos «niños iros preparando que ya es hora.» Si al teatro, «cuánto mejor sería estar en la Iglesia.» Si es día de recepción en casa de cualquier amiga suya y vamos á hacerla una visita, nos pone la cabeza llena de vestidos y sombreros que no sé cual ponerme, si el rojo, el verde ó el de ala de mosquisto. En fin Juliampilina, si dices que no te quiero no te falta la razón.

—¿Y que tiene que ver esto con nuestras relaciones?

—Si hija, sí; á tu madre no le importa nada si te se cae la media y si la vecina de enfrente se ha casado con el carbonero, tambien de enfrente, y otras miles de tonterías de las que tu madre se apodera. Yo no la hago caso y así es que la escucho como el que oye llover.

52

inspirado Ghiberti. El arte escultórico llega á su apogeo. Una pléyade de artista recorre la Europa, y entre ellos, descuella Torrigiano, con sus hermosas creaciones.

Mas el espíritu humano, inmenso como el mar y como él inquieto, rebaza la línea de lo sublime; y tras tanta grandeza cae en el barroquismo más antiestético.

II.

El museo de Sevilla, pobre en muestras escultóricas, atesora obras de Pedro Torrigiano, de Solís y de Montañés. Entre los escultores modernos, de D. Sabino Medina y de D. Antonio Susillo.

D. Pedro Torrigiano, nacido en Florencia por los años de 1470, sábese tan sólo que vino á España de resultas de enemistad y encono de Miguel Angel, su eterno émulo. Que estuvo en Granada, donde trabajó un medallon que representa *La Caridad*, para la Sala Capitular de aquella Catedral, y últimamente se estableció en Sevilla, donde murió desgraciadamente en 1522. Dos obras maestras; una Virgen con el niño en los brazos, de tamaño natural, y un San Jerónimo de tamaño natural grandioso, ambos en barro cocido. El San Jerónimo, júzgase como una muestra excelente de sus altas dotes y como joya inapreciable de valor artístico.

Solís, escultor sevillano y discípulo de Montañés, nos muestra cuatro imágenes, mitad del tamaño

49

¿qué extraño que el cristianismo rechaze las imágenes escultóricas?

Merced á este orden de ideas, la Escultura antes del siglo XIII, vive relegada cuasi al olvido en el mundo de las artes. Por una parte se mostraba con toda la rudeza de las épocas primitivas, por otra constituía elementos de exornación arquitectónica. La Biblia y los Legendarios, fueron el único manantial que ofreció á la Escultura materiales.

Estos gérmenes que el genio desenvuelve, y los elementos que aportan los cruzados al regresar de Oriente, donde recogieron tradiciones y animaron nuestros recuerdos, son los orígenes del arte escultórico moderno.

Arnolfo de Lapo, vislumbrando en la Naturaleza bellezas y armonías; Nicolás Pisano en su eterna y terrible lucha de sentir en el fondo de alma las ideas cristianas y modelar con sus rebeldés manos las formas de la estatuaría griega, y Lorenzo Ghiberti entrando de lleno en la esfera del arte son el resplandor que ahuyenta las sombras, y el ángel bajo cuyas alas de éter nace el genio de la escultura moderna.

Refiérese de Ghiberti la anécdota siguiente.

En 1401 cesó la peste que habia reinado en Florencia. Los priores de la cofradía del santo patrono de la ciudad decretaron que se construyesen unas puertas de bronce para el Baptisterio de San Juan. Para que la ofrenda fuera digna de este santo protector se publicó por toda la Italia un edicto de concurso, diciéndo que los bajos relieves

—Bueno, pero por esto no dejarás de quererme ¿verdad?

—Es natural que no.

—¡Ay Dulcelino, cuando nos casaremos! Entonces me querrás mucho más que ahora.

—Al contrario, menos. Tú si, me dirás con intranquilidad muchas veces cosas muy tiernas y apetitosas que yo no podré admitir.

—¿Nuestro cariño no se igualarán nunca? ¡Eres un ingrato!

Y prorrumpe á llorar Julianpilina hasta el punto de convertirse en lago la habitación donde se encuentran. Dulcelino, como en otras ocasiones toma las precauciones debidas que son en el caso y se sube encima de una silla para no mojarse y en vista de la creciente del *lloronamiento* tan inmenso D.<sup>a</sup> Eduvigistulaima, procura salvarse en una tabla que pone á bordo y remando con dos escobas sale de la cocina con la velocidad de un galápagos.

—Hijos míos, dice D.<sup>a</sup> Eduvigistulaima, ¿qué ha pasado?

—Nada mamá. Hablábamos de nuestras cosas.

—Es que Julianpilina es muy sensible, y yo no consiento ni aguanto roás que se meta V. en camisas de treinta y seis varas.

Y á tal contestación mamá suegra se retira murmurando lo mal que ha hecho en acudir á los llantos de su hija, sabiendo que siempre sale mal librada en las cuestiones de familia.

—No te enfades *mimito*. Fué una broma...

Te he repetido muchas veces que tu madre hacia mal en mezclarse en nuestras conversaciones, fuesen buenas ó malas. El otro día, cuando el zapatero vino ha probarte las botas de montar que te regalé por ser el aniversario de tu santo, empezó á ponerlas faltas y á insultarme con sus palabras groseras, diciéndome que aquellas botas no eran propias de una mujer decente y si de un hombre como yo... de un bárbaro... de un hereje.

—Y tenía razón...

—¿Más todavía?

—No te incomodes, Yo te diré. Como comprenderás esas botas no eran ni parecidas á las que yo elegí. Son altas sí, las mías; pero no tanto, ves...

Y alzándose un poco el vestido dejó ver á Dulcelino descuidadamente y con coquetería su diminuto pié al mismo tiempo que D.<sup>a</sup> Eduvigistulaima entra precipitadamente asustada, porque los gatos se han comido la carne del cocido.

—¿Que sucede?—preguntó Dulcelino.

—Una friolera.

—¿Pero que pasa?—añadió Julianpilina.

—Calma hijos, calma. Ya os asombraréis.

—Sí más vale, de seguro es alguna barbaridad de las de á folio que V. tiene.

—Mira Dulcelino, mucho cuidado con tus palabras y modales. No consiento que á cada paso me insultes y te propases delante de mí con mi hija.

—Bueno señora, bueno. No se meta V. en interioridades y déjenos en paz. ¿Podemos ir á comer? pues basta de cuentos.

D.<sup>a</sup> Eduvigistulaima se enfada hasta tal extremo que coje unas tijeras y quiere metérselas por los ojos á su yerno. Este la coje por el pescuezo golpeándola contra la pared, mientras que Julianpilina se convierte en un mar (segundo mar) de lágrimas.

Pasadas dos horas vuelven de nuevo á hablarse como si no hubiera pasado nada, después de estar próximos á una catástrofe; y en muy buena armonía se dirijen todos al comedor. Una vez allí, mamá-suegra sirve la sopa, pero su yerno la rechaza por no ser de agrado y con voz de jefe de alabarderos la dice:

—Señora mía, cuádrese V. inmediatamente.

—Dispensa Dulcelino. Los gatos se han comido la carne y en su lugar puse la cordilla. por eso tiene ese gusto tan desagradable.

—¿Es decir que todo lo demás de la comida sabrá á cordilla?—grita enfurecido y fuera de sí Dulcelino.—Ahora mismo vá V. á tomarse ese veneno.

—Y sujetándola por las manos la obliga á comerse á viva fuerza la sopa, el cocido, la cordilla y dos guindillas, por postre.

Al día siguiente D.<sup>a</sup> Eduvigistulaima está muy mala con una indigestión asiento y viruelas en los tobillos.

Y Dulcelino desde entonces aconseja á sus amigos que antes de casarse peguen un tiro á la suegra.

Y al suegro si le hay tambien.

FEDERICO C. DE NAVARRETE.

A LA INTELIGENCIA.

Bendito sol, bendito reflejo santo, refulgente huella de ese Dios infinito que en los espacios encendió la estrella, y á cuya voz potente vibró la luz y sucumbió la nada, rasgó la vida su invisible velo, palpitaron mil gérmenes fecundos, y desgarraron, al surgir los mundos con su terrible rotación, el cielo.

Sublime y sacrosanta inteligencia, con tus alas la ciencia ora escruta de Dios los igneos rastros. ora indaga lo grande en lo pequeño ora llevada por su loco empeño, en su ráudo girar, sigue á los astros, De tu seno brotó la clara aurora ¡la luz deslumbradora de la alborada del saber humano! aquella luz primavera que derramaste por la zona indiana, en la orilla de Ganges cristalino, ¡luz esplendente que alumbró el camino del mismo cielo á la razon humana!

A tu impulso grandioso y soberano, A la luz de tu sacro centelleo, vuela febril el pensamiento humano; se lanza á los espacios Galileo, Guttemberg graba la potente idea, vé cumplirse Colón su profecía llegando audaz á la región remota del Nuevo Mundo que soñado había; y entusiasta tenaz y arrebatada, sin un instante de mortal desmayo, al hombre alientas y á tu voz sagrada en la aguja de acero electrizada Flanklin detiene en su camino, el rayo.

Hijo preclaro de tu ser, el Arte á tu influjo divino, la niebla desgarró, que lo envolvía, y convulsa la humana fantasía fué dejando, al pasar, en su camino ancho sol refulgente que su brillo vertió de zona á zona; hondo surco de luz, régia corona con que Grecia inmortal ciñó su frente.

Inteligencia augusta y soberana, tu llevas en tu ser la pura esencia que lo mortal con lo inmortal hermana, y el radiante ariete de la ciencia manejado por tí, zumba incesante en la puerta invisible del arcano que oculta lo insoldable y lo infinito, y hasta cuyo dintel llega proscrito triste y veloz el pensamiento humano.

En todo siempre palpitar te veo, convertir en grandioso mecanismo el cerebro del mísero pigmeo; tus antorchas blandir en el abismo; arrojarte en el fondo de los mares, registrar sus hondísimas entrañas, y rauda y vencedora abrir paso á la audaz locomotora hendiendo y perforando las montañas.

Y en contraste fantástico te siento desbordarte en fulgor y sentimiento, arrancar á la piedra la escultura, vibrar en el buril y en la paleta, sujetar á la clave la armonía, abrasar con tu luz la fantasía y el alma y los sentidos del poeta.

Inteligencia sacrosanta y pura, tú que un puerto de amor y de ventura al hombre, siempre, en su dolor, señalas; tú que electrizas con tu ardiente beso las fuerzas infinitas del progreso, y nunca dejas de batir tus alas; tú que tu inmenso pabellón ondeas á las plantas de Dios Omnipotente, tú que esparces tu luz eternamente, tú que engendras la fé, ¡Bendita seas!

ARTURO REYES.

Hemos tenido el gusto de saludar al famoso explorador Sr. Cordón, oficial del ejército portugués, que tan notables servicios tiene prestados á su país durante los catorce años que ha permanecido en el interior de Africa al mando del ejército expedicionario.

Sea bienvenido el ilustre lusitano.

Las fiestas de estos días han hecho que este número vea la luz pública con bastante retraso, el próximo que saldrá el día 23 será dedicado á reseñar los diferentes festejos celebrados en esta capital con motivo de la feria.

Rogamos á nuestros suscriptores nos dispensen este retraso.

Hemos recibido localidades para todos los espectáculos organizados por el excelentísimo Ayuntamiento.

Damos por estas atenciones repetidas gracias á la Comisión de festejos y al Sr. Alcalde.

Correspondiendo á la galante invitación que se le hiciera por nuestro Ayuntamiento, nos visitará hoy la Cámara municipal de Elvas, que estará entre nosotros los días del Certámen musical.

El Ayuntamiento de Badajoz se dispone á recibirlos con toda solemnidad y preparan en obsequio á los representantes de Elvas un suntuoso banquete en el salón del Ayuntamiento.

Damos las más expresivas gracias al presidente de la Comisión de ferias, por los diez bonos de pan que ha tenido la bondad de remitirnos.

Ha sido trasladado el Juzgado de instrucción y de primera instancia á las habitaciones bajas de las Casas Consistoriales.

La entrada al Juzgado es por la puerta de dichas casas que dá á la calle de Comedias.

Hemos recibido *El Progreso* de la ciudad de Don Benito.

Saludamos al colega y estableceremos el cambio.

¿No saben nuestros lectores en qué es un fiel reflejo Portugal á España? Pues en el servicio de correos: los de España se quedan con lo que les parece, y los

deberían someterse á exámen. Pareció que los grandes maestros iban á tomar parte en el certámen, cuando el platero Bartolomé Ghiberti escribió á su hijo Lorenzo, ocupado á la sazón cerca del señor Pandolfo Malatesta, para que se apresurase á ir á Florencia en donde le esperaba *mucha gloria y no poco provecho*. Corrió á dicha ciudad el jóven Lorenzo, y concurrió con Brunelleschi, Donatello, Jacobo de la Quercia, Nicolás de Arezzo, Francisco de Vandabrina y Simón de Colle. Habíase señalado por asunto de la composición, el *Sacrificio de Abraham*; y entre otras condiciones se había de reunir en un mismo cuadro, muestras de desnudo, de ropajes, de paisajes y animales, esculpiendo en tres planos á saber: en el primero las figuras habian de ser en relieve entero, en el segundo en medio relieve, y en el tercero en bajo relieve. Las condiciones del concurso ofrecían, por lo que se vé, todas las dificultades de la ejecución á fin de que el génio tuviera que luchar con todos los obstáculos. Cuando llegó la época del juicio, treinta y cuatro personajes escogidos de entre los de más nombradía en las Artes del dibujo constituyeron el tribunal. Fueron tales las cualidades eminentes que se descubrieron en las obras de los siete contendientes, que se tardó en pronunciar un fallo definitivo. Después de prolongadas discusiones, fueron reconocidas como sobresalientes, las obras de Donatello, de Brunelleschi y de Ghiberti. Crecieron de punto las dificultades en la elección del mejor entre los tres: en la obra de uno se admiraban los contornos, en la

del otro la armonia del agrupamiento, en la del tercero la grandiosidad de la composición. Estábase en esto, cuando Donatello y Brunelleschi *si tiraron da un canto, é parlando pa loro*, se declararon vencidos por Ghiberti en la fecundidad de ingenio y soltura de ejecución; manifestando, que ya que presagiaba llegar á ser un día el más grande estatuario de Florencia, renunciaban á luchar con él, ¡rasgo que dá á conocer la grandeza de alma de los dos entendidos artistas! Ghiberti fué por consiguiente el encargado de esculpir las puertas del Baptisterio, las cuales quedaron terminadas en 1423, habiendo durado su construcción unos diez años. En ellas se ocuparon gran número de artistas toscanos, destinados á representar más adelante un papel nada comun en la historia de la Escultura, siendo uno de ellos el mismo Brunelleschi; que se distinguió por la amistad que profesó á Ghiberti. A medida que iban terminándose cada uno de los diez cuadros, éste mandaba exponerlo al público para oír las críticas; y sólo lo variaba cuando creía haber alcanzado el mayor grado de perfección posible. En el día, cuando uno descubre en el fondo del santuario, la Magdalena de Donatello, y frente por frente la cúpula de Brunelleschi; no parece sino que los tres génios se reunieron allí con eterna y gloriosa alianza.

Tras estos, y siguiendo la ruta señalada, el veneciano maese Bartolomé los Bregno, los Verrochio, Leonardo de Vinci, Miguel Angel. Miguel Angel desarrolla en toda su grandeza, la idea entrevista por Arnolfo de Lapo y expuesta por el

de Portugal dan circulación á lo que se les antoja.

Hemos tenido el gusto de recibir la visita del primer número de *El Comercio Extremeño*, periódico de intereses comerciales y anuncios, que se publica en esta capital.

Damos la bienvenida al nuevo colega, deseándole larga vida, y con el mismo dejamos establecido el cambio.

El Alto Consejo de Eivas, asistirá á las fiestas de esta capital, según telegrama que el Administrador de aquél ha dirigido al Alcalde de Badajoz.

Ha sido herido en la estación el cochero José Diestro Berdión, por Vicente Cidoncha.

El herido fué conducido al momento al hospital.

También lo fué Antonia Sánchez, por su esposo Manuel Córdoba.

Conducida al hospital se vió que tenía cuatro heridas en la cabeza y una gran contusión en el hombro izquierdo.

El día 12 se reunió la Comisión provincial acordando que las sesiones de dicha corporación durasen hasta el día 20.

Los toros de Solís, en Ciudad-Real, han resultado uno malo, otro bueno y los demás de desecho.

La empresa clama al cielo, y según se nos dice, exigirá al ganadero perjuicios.

### Altas de viajes.

En el tren correo portugués del lunes último, salieron para Caldas de la Reina, la familia del Sr. López Moreno.

Con dirección á Oporto marcharon el mismo día, el Sr. Olleros y su familia.

Para Caldelas de Tuy, han salido el canónigo de esta Catedral, D. José Rodríguez de la Cerda y su señora hermana.

Han regresado de su expedición veraniega, el catedrático de este Instituto, D. Anselmo Arenas y su familia.

También se encuentra entre nosotros procedente de Caldelas, el director del *Correo de Extremadura*, Sr. Gonzalez; y de las Caldas, D. Pedro Gazapo Alemán.

## TOROS.

Confesamos que se necesita todo el entusiasmo que tienen los españoles y el que se vá despertando en los portugueses para asistir á un espectáculo donde se pasan las fatigas del carbón, que, al decir de un amigo mío, son las más negras. La concurrencia del primer día, apesar de que no satisfaría las aspiraciones de la Empresa, era bastante numerosa si se tiene en cuenta la mayor capacidad que ahora se ha dado á la plaza.

El calor era horrible. Á las cuatro y media ocupó su palco el Alcalde Sr. Rodríguez, se hizo el despejo, se cambiaron los capotes de lujo por los de lidia, se situaron los picadores en sus puestos, y se ordenó por medio de los clarines que se expidiera billete de libre circulación al primer morucho de la tarde. No debió hacerle mucha gracia la orden presidencial porque se conoce que estaba durmiendo la siesta y tardó unos minutos en salir del aposento.

Se presentó al fin en la arena diciéndonos que se llamaba *Garbancero*, que su casa solariega era la de D. Antonio Miura, y que era padre de una respetable familia.

Vestía de cárdeno claro, con dos agujas de primera, aunque un poco vizeo de la derecha, voluntario y de poder. Se acercó seis veces á la gente montada y consintió que le tentaran la piel á cambio de sendos costalazos y de dos abres que sucumbieron en la pelea.

Los muchachos lo adornaron con un

par de palos cuarteando, otro orejero y otro de frente muy bien puesto, y pasó á conferenciar con Guerrita que lucía un equipo granate con golpes de oro. El famoso Rafael II saludó á su interlocutor con cuatro pases naturales y uno con la izquierda, propinándole en seguida, sin esperar la respuesta, una estocada á volapié, un poco honda, de la cual pasó al lecho del dolor *Garbancero*.

Salió después al ruedo *Golondrino*, negro bragao, cornalón y de cabeza de buey. Ostentaba en los costillares el número 48 y era de la vacada de D. José Palha. Tomó la primera vara y empezó á hacer ascos al hierro, pero se acercó de nuevo y recibió otros cinco alfilerazos, con mucho mimo de los de aupa que dejaban correr los palos, firmando el pasaporte para la tenería á una cabalgadura.

Con dos buenos pares de frente, entrando á ley, y otro muy aceptable al cuarteo, previa una salida falsa, recibió el cornúpeto la visita del Ecijano que vestía de verde y oro.

Tres pases con la mano izquierda, cinco con la derecha y uno en redondo, sin concluir porque el animal estaba incierto, prepararon una estocada un poquito caída después de dos coladas peligrosas, terminando la brega de humillación con un descabello á la primera.

Sonaron de nuevo los clarines y se abrió el dormitorio á *Muñeco*, cárdeno, listón, bragao y cornibelete. No debió causarle buena impresión el aspecto que ofrecía la sala de actos, cuando después de hallarse en ella intentó varias veces volverse á sus habitaciones. Se decidió por fin á presentarse en escena, corneó á traición á un caballo, recibió un puñazo en los riñones, con rotura de la lanza, tomó ocho varas más con voluntad y recargando, cuatro de ellas de mucho castigo que le ofreció el Pegote, á cambio de dos arpas viejas que dejó tendidas en el campo de batalla.

Dos salidas falsas, porque el toro cortaba el terreno, un par de rehiletés á la media vuelta, en los mismos rubios, otro muy desigual aprovechando y un tercero mediano al revuelo de un capote, pusieron fin al segundo tercio de la lidia. Guerrita desplegó la bandera de parlamento en la cabeza de la res, y muy ceñido y fresco la trasteó de primera intención con cinco pases con la izquierda, tres por alto, uno de pecho, otro cambiando y dándole con el pié en el hocico, para un pinchazo en su sitio. Cuatro pases más superiores, cambiando, uno de pecho, cuatro naturales y otro pinchazo en hueso, concluyendo con una estocada que resultó contraria porque el toro estaba humillado. Se encargaron de él los enterradores, rematando el puntillero al primer golpe.

*Cuatralvo* era el nombre con que se conocía entre los suyos el cuarto de los de Palha. Negro, bragao, de más romana que sus hermanos, cornialto y fino de puntas, salió del encierro con ganas de pelea, desencuadrando por completo á un penco sin defensa del jinete que dió con su humanidad en el reverendo suelo. Le dieron siete sangrías y un marronazo, disecó dos caballos más y propinó á sus sangradores tumbos mayúsculos. Guerra y el Ecijano estuvieron muy oportanos en los quites.

El pueblo pide que lo paree Guerra, y al Cordobés no le pareció prudente complacer á las masas. Los peones clavaron en el morrillo de *Cuatralvo* tres pares de palos; dos de frente y uno á la media vuelta, y el Ecijano, con mucha jindama, sin acertar á componer la cabeza del toro, empleó una brega en forma de vals-polka, tirándose á matar desde largo y sin estar en suerte, resultando un sablazo trasero. El animal se arrojó á las tablas y allí lo abanizó el Ecijano, como Dios le dió á entender, hasta que cansado se acostó para entregar sus cuartos á los tablageros.

El quinto toro se llamaba *Tonelero*; castaño albardao, cornalón, de muchos piés y de pocas libras. Aguantó enatro picadas y un marronazo de los de á caballo; un par de alfileres, al cuarteo, y

uno y medio por detrás, bastante malitos, muriendo á manos de Rafael Guerra de un solemne golletazo, después de cinco telonazos con la mano de cojer los orehavos y uno con la zurda, que le valieron la correspondiente chifla.

Cerró plaza *Claveiro* que era castaño bragao, cornibrocho, bien criado y de mejor lámina que los anteriores. Mató cinco caballos con coraje en otras tantas veces que lo castigaron. Intentó poner banderillas el maestro sin lograr clavar más que un par al sesgo, y con dos medios pares de los muchachos de turno, aprovechando y á la media vuelta, despliega el trapo el Ecijano, da un pase natural, cayendo el toro como herido por un rayo. ¿Qué ha ocurrido? Preguntaban todos: ¿Se murió el toro EXPONTANEAMENTE? No. Fué que el Mojino chico, comprendiendo sin duda que el matador iba á verse más negro que tiznado para concluir con *Claveiro*, le atizó una puñalada por debajo del codillo que le partió el corazón.

Así terminó la primera corrida.

El alcalde Sr. Rodríguez, que estuvo muy acertado en la dirección de la lidia, así que tuvo noticia de lo ocurrido, impuso una multa de 250 pesetas al autor del *toricidio* que hizo efectiva en papel de pagos al Estado, incautándose la autoridad de la herramienta de Mojino chico, que por su forma parece hecha *ad hoc* para los casos de apuro.

Sabíamos de otros recursos de los malos matadores, pero no teníamos noticia del que se empleó con el sexto toro, que no debe de ser nuevo dada la maestría con que se dió la puñalada sin que se apercibieran la mayoría de los espectadores.

### Segunda corrida.

Hacia menos calor y hubo más gente en la plaza.

Dar las cuatro y media y presentarse en el palco presidencial el Sr. Alcalde todo fué uno. Abierta la sesión, hicieron el paseo al són de la música, las cuadrillas de Guerrita y el Ecijano luciendo los trajes de cristianar. Entregados los capotes de gala á los aficionados de las barreras, que es como si dijéramos aprobada el acta de la anterior, se puso á discusión el primer *proyecto de ley* del Sr. Solís que era cárdeno, con buenas armas y de mucho poder. Lucía la insignia roja de la casa paterna y estaba inscrito en el registro taurino con el nombre de *Francés*. Tardó pero cierto al herir, consumió sólo tres turnos en contra de los piqueros, sin más rectificaciones, dejando como muestra de su pesada y convincente elocuencia tres *galopines* en la arena.

El Presidente de la asamblea concedió la palabra á los señores Alendro y Mojino, los cuales intervinieron en el debate con un par de palos á la media vuelta y uno y medio de frente que no causaron sensación en las tribunas.

Resumió el debate el jefe del gabinete que lucía vistoso uniforme morado con entorchados de oro. En el mismo terreno del enemigo recogió las alusiones que se le habían dirigido pasándole en corto y ceñido al asunto hasta que se dió por vencido el *Francés* con media estocada en las peúdas, que mereció la aprobación de todas las minorías.

Ocupó luego la tribuna *Baratero*, un orador castaño lombardo, fogoso y brabucón, de mucho poder y de libras. Miró por encima del hombro á la guardia de caballería, con la que sólo contentió tres veces, matando una *alimaña* y recibiendo luego en castigo á su soberbia, previas dos salidas de tono, un par orejero, entrando de frente, uno muy desigual á la media vuelta y medio cuarteando. Intervino después en la polémica el señor Ecijano, bien trajeado de azul obscuro y cro, y sin empapar al bicho en el percal, olvidándose de las formas parlamentarias, se fué al bulto con un sablazo contrario, muy malo, que hizo doblar las banastas al *clerical*, en medio de las protestas unánimes del auditorio.

Reanudado el debate se presenta en la

Cámara un negro zaino apellidado *Tabernero*, de figura gallarda y más ligero que un corzo, apesar de su gran peso bruto. (La armería del Sr. Solís se conoce que es buena por que los pitones de este animalito parecían más que cuernos dos puñales de Albacete.)

La fama de que venía precedido el *Tabernero*, obligó á Rafael II á harcele los honores reglamentarios, abriéndose de capa.

La Cámara oyó con sepulcral silencio las declaraciones de *Tabernero*, á consecuencia de las cuales se hizo una economía de cuatro plazas en la plantilla de la caballeriza, no sin que antes los individuos de la escolta hicieran nueve oportunas interrupciones en forma de lanzadas.

Se acordó seguidamente condecorar á tan bravo caudillo y dos secretarios le colgaron con muchísima gracia y esmero, dos pares de zarcillos y uno tirado.

Breves palabras del jefe, ó sean un pase en redondo, tres con la derecha y uno con la izquierda seguidos de media estocada en donde escuece, pusieron digno remate á la brillante discusión iniciada por el fogoso zaino.

Tan bonito como sus antecesores, retinto, de muchas carnes y querencioso al hierro era el cuarto de Solís, llamado por mal nombre *Lagunero*. Saludó á los caballeros, consiguiendo otra economía de dos plazas de pesebre y aquellos constataron con cinco picadas y dos marronazos.

Demostró con vigor y energía que los muchachos no estaban á la altura de las circunstancias, puesto que los seis palos que le colgaron fueron de mal en peor, y puso al Ecijano en tan duro aprieto que no sabía que argumentos oponer á la contundente interpelación de *Lagunero*. El Ecijano apeló á toda clase de sofismas y supercherías, dando pases por arriba y por abajo; metió el estoque tres veces, y tan descompuesto estuvo el orador que el Presidente se vió en la precisión de llamarle al orden, en cuyo momento el Ecijano puso fin á su pesada y fatigosa oración con un descabello.

Todo fué confusión y barullo cuando *Fundador* pidió la palabra. Negro albardao, abierto de cuerna y gacho del izquierdo, salió atropellando á un macero de caballería, suprimiéndole su *arre*.

Recibió con mucho aprecio las siete firmas que le ofrecieron los lanceros y dejó tendidos en el campo de la pelea tres *velocipedos*.

Tan interesante fué esta primera parte de su discurso que el jefe del gabinete tuvo que intervenir en la discusión para calmar los ánimos. Fresco y guapo se dirigió á la tribuna de *Fundador* y en sus mismas narices y haciendo gala de su avasalladora elocuencia le elató cinco pares de banderillas de los de *padre y muy señor mío*, y la Mesa interpretando los patrióticos sentimientos de todos los lados de la Cámara, ordenó que los timbaleros le tributaran los honores propios del caso.

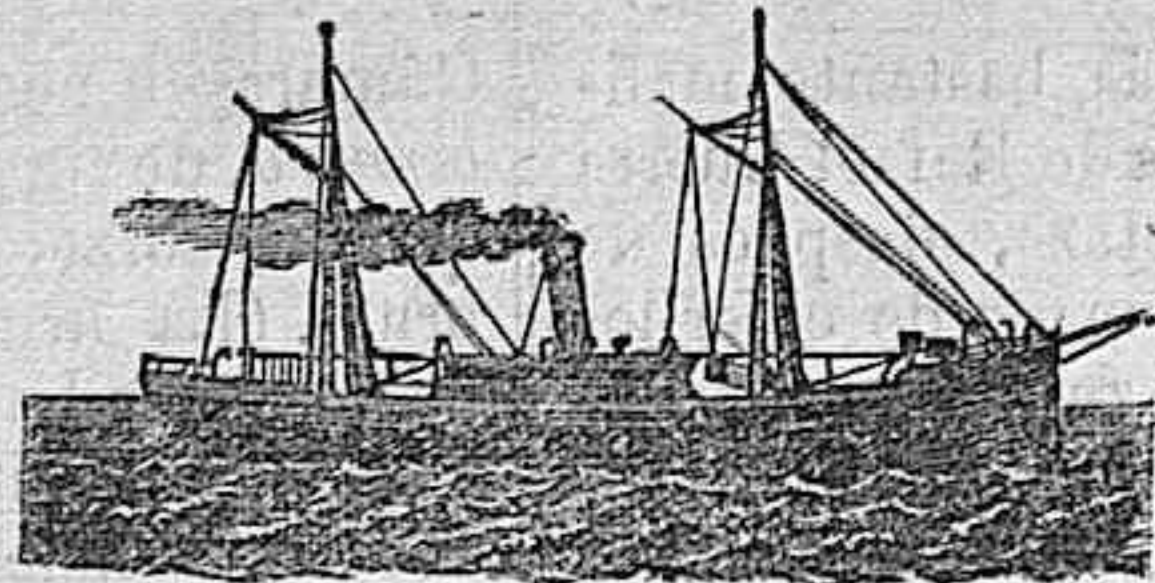
El delirio subió de punto cuando el heredero del califato de Córdoba ocupó de nuevo la tribuna é hizo morder el polvo al quinto Solís de una soberbia *catilinaria* hasta la taza, que nos hizo recordar las glorias del sin par califa. Seguidamente y por aclamación se acordó que el jefe del gabinete paseara en triunfo una oreja de su adversario.

*Pies de plata*, castaño oscuro, de buen trapío y de peso fué el último PROYECTO que se sometió á la deliberación de la Asamblea. La comisión de gobierno interior le propinó cinco *enmiendas*: la de corrección de estilo lo adornó con seis *frases hechas*, y el señor Ecijano resumió el debate con un sablazo tendido y otro en los bajos que puso á *Pies de plata* á los pies de los mulilleros.

Y se levantó la sesión.

### SE VENDE

un tronco de caballos españoles de ocho dedos. Calle de Cansado núm. 12. Cochera pueden verse.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA  
DE BARCELONA, en todo el mes de Agosto.

LINEA DE LAS ANTILLAS.—Día 10 de Cádiz el vapor "Buenos Aires," su capitán do<sup>a</sup> G. Cebada.  
Día 20, de Santander el vapor "Alfonso XII," su capitán D. F. Jaurequirar.  
Día 30, de Cádiz el vapor "Veracruz," su capitán San Cárdoms.  
LINEA DE FILIPINAS.—Día 21 de Barcelona y 14 de Cádiz el vapor "San Ignacio," su capitán San Riquer.  
LINEA DE BUENOS AIRES.—Día 2 de Barcelona y 7 de Cádiz el vapor "Cataluña" su capitán D. A. Genis.  
LINEA DE MARRUECOS.—Día 18 de Barcelona el vapor "Rabat," su capitán D. Francisco Manzano.  
LINEA DE TANGER.—Salidas de Cádiz Lunes, Miércoles y Viernes  
TANGER.—Salidas Martes, Jueves y Sabados.  
Para más informes, en Badajoz, Santa Lucía, 8, Sres. GONZALEZ Y GARCIA, Agentes de Aduana y transportes con servicio de camionage á la estación ferro-carril.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPAÑIA DE NAVEGACION A VAPOR AL PACIFICO, POR LOS  
VAPORES CORREOS INGLESES.

Estos magníficos buques salen de Lisboa dos veces al mes para Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaiso, Talcahuano Caldera, Arica, Mollenda y Callao.  
Se despachan billetes de pasaje de tercera clase para Santos y Rio Grande do Sul, además de los anteriores puntos mencionados.  
Se facilitan detalles y se venden billetes en el establecimiento de pianos y armas de don Antonio Covarsi, calle de la Soledad, núm. 25. Badajoz.  
Nota.—Los billetes cuestan lo mismo en Badajoz que en Lisboa; pero, tomándolo en Badajoz, se da gratis el billete del ferrocarril de Badajoz á Lisboa.

ANTONIO COVARSI,  
AGENTE DE ADUANAS.

ALMACEN DE ARMAS Y EFECTOS DE CAZA.

Escopetas españolas, inglesas, belgas y rifles norte americanos, cuchillos de monte de Toledo é ingleses. Preciosa colección de revólvers de bolsillo.

PÓLVORAS DE TODAS CLASES.

Monturas, estribos, cabezones, bridas, bocados, etc., etc.

Almacen de pianos, música, órganos é instrumentos para bandas y orquestas.

Se facilitan catálogos gratis al que los pida, señalando si ha de ser el de armas ó el de instrumentos músicos.

Calle de la Soledad, 29, Badajoz.

CHOCOLATES VERDAD

FABRICACION ESPECIAL DE

FERNANDO NICOLÁS Y HERMANO

PUNTOS DE VENTA.

LA FAMA.

LAS AMÉRICAS.

PLAZUELA DE LA SOLEDAD, 2. CORREGIDORES 1, ZAPATERIA 2.

SAN JUAN, 22.—LA ESMERALDA.—SAN JUAN, 22.

Banco Vitalicio de Cataluña

COMPAÑIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS,  
Domicilio en Barcelona, ANCHA, 64.

Capital de garantía independiente de las reservas constituidas con las primas que han aportado los asegurados,

10.000,000 de PESETAS.

Datos sacados de la Memoria y Balance leídos en la Junta general celebrada el día 30 de Junio de 1890.

Suma del activo . . . . .	Ptas. 13.969.570'97
Suscripción de 1889 mediante 1,330 contratos nuevos. . . . .	" 8.535.962'79
Siniestros pagados durante dicho año. . . . .	" 318.660
Riesgos en curso. . . . .	" 31.246.051'37
Reservas y primas del años . . . . .	" 3.082.584'09

La suscripción hasta 30 de Junio último cerró con la póliza número 10,268, por una capital total de pesetas 60.147,048'80.  
En la Dirección y en las Delegaciones de todas las capitales de provincia se dan explicaciones acerca las varias combinaciones que tiene establecidas esta Compañia.  
Delegados en esta provincia, Sres. Vacas García y sobrinos.  
Inspección á cargo de D. Sancho Sanabria, Pozo, 1.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL.



COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS.

DOMICILIADA EN MADRID, CALLE OLÓZAGA, NUM. 1

GARANTIAS

Capital social . . . . . 12.000,000 de pesetas.  
Primas y reservas . . . . . 41.075,893 de pesetas.  
Pagado por siniestros en 1890 2.547,694'56 pesetas.

Esta gran Compañia Nacional, ventajosamente conocida del público por sus resultados prácticos, ASEGURA CONTRA INCENDIOS toda clase de objetos, muebles é inmuebles, cosechas en pié y en la era, los daños producidos por el rayo, explosión del gas, aparatos y máquinas á vapor, aun cuando no hubiere incendio, también alcanzan sus operaciones al ramo de SEGUROS SOBRE LA VIDA.

SUBDIRECTORES EN ESTA PROVINCIA:

DON PEDRO DOMINGUEZ PATO.  
DON ESTANISLAO BERBEN.

LA PREVISION.

Sociedad anónima de Seguros sobre la vida, á prima fija, domiciliada en Barcelona, Plaza del Duque de Medinaceli, número, 8.

Capital social de 5.000.000 pesetas.  
JUNTA DE GOBIERNO.

Presidente, Excmo. Sr. D. José Ferrer.  
Vicepresidente, Excmo. señor marqués de Sentmenat.

Vocales, Sr. D. José Amell, Sr. D. Pelayo, Marqués de Campo; señor D. Lorenzo Pons y Clerch, Sr. D. Eusebio Guell y Baçgaluipi, señor Marqués de Montoliu, Excmo. Sr. D. Camilo Fabra, Sr. D. Juan Prast y Rodés, señor D. Odón Ferrer, Sr. D. N. Joaquin Carreras, Sr. D. Luis Martí Codolar y Gelabert.

Comisión Directiva.—Sr. D. Fernando de Delás, Sr. D. José Carreras Xuriach, excelentísimo Sr. Marqués de Robert.

Administrador, Sr. D. Simón Ferrer y Ribas.

Esta Sociedad se dedica á constituir capital para formación de dotes, redención de quintas y otros fines análogos; seguros de cantidades pagaderas al fallecimiento del asegurado; constitución de rentas vitalicias inmediatas y diferidas, y depósitos devengando intereses.

Estas combinaciones son de gran utilidad para las clases sociales.

En la mayor parte de las combinaciones, los asegurados tienen participación en los beneficios de esta Sociedad.

Puede también el suscriptor optar por las PÓLIZAS SORTEABLES que, entre otras ventajas, presentan la de poder cobrar anticipadamente el capital asegurado, si la fortuna le favorece en alguno de los sorteos anuales.

Delegado en Badajoz, D. Victoriano Camacho.—Agentes especiales, señores Uceda Hermanos.—Subinspector D. Luis M. Torrao.—Agente general de Extremadura, D. Cayetano Lledó.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Préstamos hipotecarios amortizables á corto y á largo plazo, con interés de 5 por ciento.

Este Banco, hace préstamos en metálico á los propietarios de fincas rústicas y urbanas, dando hasta la mitad de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que solo presta la tercera parte. Son reembolsables por medio de anualidades, calculadas de manera que el capital recibido quede amortizado en un periodo de cinco á cincuenta años, ó en menos tiempo, por la facultad que tiene el prestatario de devolver en cualquier época, el todo ó parte del préstamo.

Don Eduardo Vazquez Gomez, AGENTE de este respetable Establecimiento de crédito, facilita gratuitamente cuantas noticias se le pidan sobre los préstamos, gestiona eficazmente cerca del Banco la realización de las peticiones y demás operaciones análogas que se hagan por su conducto.—Se encarga del examen de los títulos de propiedad, de adquirir los documentos que deben acompañarse y de cuanto sea preciso hasta su completa realización.—Adelanta segun convenio los fondos necesarios para ello incluso los de inspección de las fincas ofrecidas en garantía.—Pago de los semestres una vez realizado el

préstamo y de las cantidades que adelanten á cuenta del capital.—Compra y venta de Cédulas Hipotecarias y pago de sus respectivos cupones. Reserva, actividad y economía.  
Dirigirse al citado D. Eduardo Vazquez Gomez, Sepúlveda 6, principal, Badajoz.

PELUQUERIA

DE ANTONIO GORDILLO.  
1, CALLE DEL RIO, NÚM. 1.

En esta peluquería se trabaja con esmero.  
¿Quién desconoce en el día, á Gordillo el peluquero?  
Con finura sin rival sirve á todo parroquiano, si es un hombre muy formal y un artista campechano.

EDUARDO VAZQUEZ GOMEZ.

AGRIMENSOR Y PERITO-TASADOR DE TIERRAS.  
Sepúlveda, 6.-Badajoz.

Trabajos topográficos.—Mediciones.—Tasaciones y división de fincas rústicas.—Colonias agrícolas.—Levantamiento y copia de planos.—Trabajos catastrales.—Planos especiales de términos municipales.—Amillaramientos, deslindes, amojonamientos.—Cálculo y reducción ó equivalencia de superficies.—Practicase con aparatos especiales sin emplear cadenas, cintas ni medida alguna longitudinal, con gran economía de tiempo coste y resultado práctico de verdadera exactitud.—Consultas referentes á la agrimensura y agronomía.

TRASPASO DE PLATERIA.

Por cesación del Establecimiento se hace traspaso de la antigua y acreditada platería y joyería de D. Miguel de la Torre y Andrés; esta casa situada en uno de los sitios más céntricos y concurridos de la población; el precioso local que ocupa la tienda, una gran rebaja en todos los objetos y enseres del establecimiento, y plazos convencionales para el pago, son desde luego garantías de conveniencia que desde luego obtiene el que se quede con el traspaso.

Para más informes y para tratar del asunto dirigirse á su dueño, Constitución 17, ó Plaza de San Juan.

GRAN ALMACEN DE MÚSICA

DE J. LLEDÓ AZUAR.

ORGANISTA 2.º DE LA CATEDRAL  
POR OPOSICION.

El dueño de este nuevo almacén advierte á los señores profesores y aficionados á la música, que cuenta con un inmenso surtido de música para toda clase de instrumentos y de las mejores ediciones.

Grandes descuentos á los señores almacenistas.

Alquiler de pianos y otros instrumentos.

Edición Peters.

La más correcta y económica que se conoce. Se remiten catálogos de todas las obras de esta casa, al que envíe un sello de 15 céntimos á

BADAJOS, J. LLEDÓ AZUAR, BADAJOZ.